

LO QUE REALMENTE TE CONTAMINA

Marcos 7:1-23

Dr. Luis Blanco

Este capítulo, lo podemos dividir en tres partes: La condenación de los fariseos a los discípulos, La respuesta con una cita de Isaías, Lo que realmente contamina al hombre.

Lo primero que debo señalar es que no existe en la Torá un mandamiento escrito específico sobre lavarse las manos para efectos del rito, esto procede de la tradición oral de los ancianos.

Históricamente, este desarrollo se dio de la siguiente manera:

1. Originalmente, el requisito del lavado de manos aplicaba solo a los sacerdotes que comían ofrendas sagradas en el Templo.
2. Con el tiempo, los sabios y las escuelas farisaicas (como las de Hillel y Shammai) extendieron el concepto de la santidad sacerdotal a la vida cotidiana, equiparando la mesa del hogar israelita con el altar del Templo.
3. Se decretó entonces que todo israelita debía lavarse las manos (*netilat yadayim*) antes de comer pan, bajo la premisa de que las manos son miembros inquietos que constantemente tocan objetos y pueden contraer impureza ritual involuntaria.

Por esta razón, cuando Jesús discute con los fariseos en Marcos 7, los confronta precisamente por haber elevado costumbres humanas e interpretaciones rabínicas posteriores al rango de mandamientos divinos, desplazando la autoridad de la propia Torá de Dios.

EL PODER DE LA TRADICIÓN

Antes de entrar en el significado de la palabra hipócrita, veamos un poco el contexto de Isaías 29:13.

El escenario está dominado por la amenaza incesante del Imperio Asirio, que ya había arrasado con el reino del norte (Israel) en el 722 a. C. y ahora ponía en jaque a Jerusalén. Ante este peligro existencial, la clase política y religiosa de Judá recurrió a dos caminos contrarios a la fe yahvista: por un lado, maniobras diplomáticas secretas y alianzas militares pragmáticas con Egipto; por el otro, un refugio en una religiosidad cada vez más mecánica, ceremonial y autocomplaciente.

El pueblo y sus líderes cumplían con los sacrificios, las festividades y las liturgias del Templo creyendo que esa rutina cultural garantizaba la protección divina automática. Sin embargo, el texto de Isaías 29 expone que la adoración se había vaciado de contenido ético y espiritual. Se acudía al Templo con los labios y la formalidad externa, pero la sociedad estaba cruzada por la injusticia social, la soberbia y el alejamiento moral de Dios. Por esta razón, Jesús encuentra en esta profecía un espejo exacto para diagnosticar la religiosidad de los fariseos de su tiempo: el formalismo externo que suplanta la transformación interior sigue siendo una constante histórica.

El hipócrita entonces es uno que expresa y muestra lo que realmente no vive. En otras palabras, el que vive de apariencias.

¿Por qué al ser humano se adapta a la hipocresía? Mentimos para mejorar nuestra imagen, somos hipócritas para mantener esa imagen por mas tiempo y ganar prestigio y autoridad ante los demás.

La tradición de los Ancianos

Literalmente, "un mandamiento de hombres enseñado [o memorizado]". Describe una religión reducida a normas humanas, dogmas rutinarios y memorización de tradiciones que desplazan la exigencia viva de la palabra de Dios. Otra versión dice: Olvidan los mandamientos de Dios y se preocupan por cumplir las tradiciones humanas.

EL EVASIVO USO DEL CORBÁN

En esa época, los sabios y las escuelas farisaicas comenzaron a regular y expandir el concepto del voto religioso. Se convirtió en una fórmula legal e irrevocable de consagración: si una persona declaraba que un bien o una suma de dinero era "corbán" (es decir, dedicado o apartado exclusivamente para Dios o para el sostenimiento del Templo), ese recurso quedaba automáticamente bajo un estatus de inmunidad sagrada. Nadie más podía tocarlo, ni siquiera el propio dueño para uso común.

Los hijos egoístas o negligentes utilizaban esta fórmula jurídica como un truco o subterfugio legal para desentenderse de la obligación ineludible de sostener económicamente a sus padres ancianos y necesitados (mandamiento exigido por la Torá en el quinto mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre").

Cuando los padres reclamaban ayuda para su subsistencia, el hijo respondía declarando: "Lo que con que pudiera ayudarte es corbán" (consagrado al Templo). Al hacer esto, el dinero quedaba formalmente vetado para los padres.

Lo trágico e irónico del sistema farisaico era que el hijo a menudo no entregaba el dinero de inmediato al Templo, sino que retenía el usufructo del bien bajo la coartada de su "voto a Dios", o bien prometía entregarlo a los sacerdotes en el futuro, logrando así un doble beneficio: eludir el costo de cuidar a sus

padres y proyectar una imagen de extrema piedad ante la sociedad por haber "dedicado sus bienes a lo sagrado".

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE ME CONTAMINA?

Lo que sale de tu corazón no transformado.

Ek tou onomatos / Ek tou kardias (ἐκ τῆς καρδίας): Procedente del corazón. En el versículo 21, Jesús sitúa la raíz de toda conducta destructiva en la **kardia**, entendida en la antropología bíblica no como el rincón de las emociones pasajeras, sino como el centro de comando integrador de la persona, donde residen la voluntad, el intelecto y las decisiones morales.

Ponerai (πονηρίαι): Traducido como maldades (versículo 21 y 23). En el griego del Nuevo Testamento, esta palabra designa una maldad activa, corrosiva y dañina hacia los demás. No es un estado pasivo, sino una disposición voluntaria que busca perjudicar al prójimo.

Koípoi (κοινοί): Aparece al final del versículo 23 (contaminan al hombre). Es el verbo derivado de **koinos** (común o impuro). Jesús reutiliza el vocabulario técnico de la pureza sacerdotal para declarar que la verdadera mancha que descalifica al ser humano ante Dios no es la infracción de un protocolo ritual, sino la salida de estos vicios desde el corazón corrompido.

La advertencia de Jesús en Marcos 7 desmonta la falsa seguridad de creer que estamos a salvo del mal simplemente por pertenecer a un grupo religioso, cumplir con rituales o mantenernos alejados de ciertos entornos físicos. La contaminación no entra por contagio ambiental, sino que se gesta cuando el corazón del creyente cede ante los mismos vicios que Jesús enumeró. Por eso la vida cristiana exige una vigilancia constante de las intenciones y una disposición permanente al arrepentimiento, reconociendo que el mayor peligro para la integridad espiritual de uno mismo no viene de afuera, sino de lo que dejamos crecer dentro.

GUÍA PARA GRUPOS PEQUEÑOS: LO QUE REALMENTE TE CONTAMINA

Pasaje: Marcos 7:1-23

Eje Central: La verdadera pureza no se define por el cumplimiento de rituales externos o tradiciones humanas, sino por el estado y la transformación del corazón ante Dios.

1. CONECTAR: Rompehielos (15 Minutos)

Pregunta: "¿Por qué crees que a los seres humanos nos resulta más fácil seguir una lista de reglas externas que examinar con honestidad nuestras verdaderas motivaciones internas?"

Vinculación: A menudo nos adaptamos a la hipocresía y mentimos para mejorar nuestra imagen ante los demás, buscando ganar prestigio y autoridad. El pasaje de hoy es un golpe directo de Jesús contra la tendencia de maquillar el exterior mientras el interior permanece descuidado.

2. CRECER: Estudio Bíblico y Aplicación (30 Minutos)

Lectura: Lean juntos Marcos 7:1-23. Observen la confrontación de Jesús hacia el legalismo farisaico.

Preguntas de Discusión:

- 1. La mesa como altar (vv. 1-5):** Históricamente, el lavado de manos ritual (*netilat yadayim*) aplicaba solo a los sacerdotes en el Templo. Sin embargo, las escuelas rabínicas de Hillel y Shammai extendieron esto a la vida cotidiana. ¿Qué costumbres o tradiciones humanas hemos elevado inconscientemente al rango de "mandamientos divinos" en nuestra iglesia o vida personal, desplazando la Palabra de Dios?
- 2. El espejo de Isaías (vv. 6-7):** Jesús cita Isaías 29:13. En esa época, bajo la amenaza del Imperio Asirio, los líderes de Judá buscaban alianzas secretas con Egipto y se refugiaban en liturgias vacías del Templo para simular piedad. Sabiendo que el hipócrita es quien vive de apariencias y muestra lo que realmente no vive, ¿de qué manera nuestra adoración o servicio a Dios puede estar vaciando de contenido ético y espiritual genuino?
- 3. El evasivo uso del Corbán (vv. 9-13):** Los fariseos regulaban el voto del Corbán (dedicado a Dios), el cual blindaba legalmente un dinero para que nadie más lo tocara. Los hijos egoístas usaban este subterfugio legal para evadir la responsabilidad de sostener a sus padres ancianos (quinto mandamiento), aparentando ser piadosos mientras retenían el usufructo de sus bienes. ¿Cómo podemos caer hoy en la tentación de usar "argumentos espirituales" o actividades de la iglesia para evadir responsabilidades morales claras en nuestro hogar o trabajo?
- 4. La raíz del comando (vv. 14-23):** Jesús sitúa la impureza en el *Ek tou kardias* (procedente del corazón), definiendo la *kardia* como el centro de comando integrador de la persona (intelecto, voluntad y decisiones morales). Explica que lo que nos descalifica (*Koinói* / contaminar) no es el contagio ambiental, sino las *Ponerai* (maldades activas y corrosivas que buscan dañar al prójimo) que dejamos crecer dentro. Si la verdadera contaminación espiritual se gesta adentro y no afuera, ¿cómo luce una vigilancia constante y un arrepentimiento genuino en tu vida cotidiana?

3. SERVIR: Visión y Acción (15 Minutos)

Desafío Semanal: "Misericordia sobre Formalismo" La contaminación espiritual no entra por contagio de nuestro entorno, sino por las intenciones del corazón que no hemos rendido al Señor.

- **Acción Práctica:** Identifica una relación familiar o cercana que hayas descuidado con la justificación de "estar muy ocupado en las cosas de Dios". Haz una acción concreta de honra, servicio o apoyo material para con ellos esta semana.
- **Cuerda de Conexión:** Haz un compromiso de no usar tu reputación espiritual como un escudo para ocultar áreas que necesitan un arrepentimiento sincero.

4. ORACIÓN: Cuidado Mutuo (10 Minutos)

- Hagan un tiempo de oración silenciosa para pedirle al Espíritu Santo que examine el **Ek tou kardias** (corazón/centro de comando) de cada uno.
- Oren para ser liberados del formalismo mecánico, de la preocupación por las apariencias y de la hipocresía espiritual.
- Pidan que Dios limpie toda **ponerai** (maldad activa) y sane los corazones para que su adoración sea genuina y llena de contenido ético.

5. COMPARTIR: Koinonía (5 Minutos)

Al compartir el refrigerio, recordemos que Dios no bendice la vajilla limpia, sino las manos y los corazones limpios. Disfrutemos de la comunión con transparencia, dejando a un lado las máscaras y las apariencias.

Lema de la semana: "El mayor peligro para nuestra integridad espiritual no viene de afuera, sino de lo que dejamos crecer dentro"